



Póker político

Matías Pascal

El bluf de Sheinbaum: Cuando las palabras desvalorizan el peso



campaña no se traducen en resultados tangibles.

Sheinbaum debe entender que en el póker político, como en el económico, las apuestas altas deben ir acompañadas de una estrategia sólida y una comunicación efectiva.

En conclusión, el bluf de Sheinbaum con la reforma judicial ha desestabilizado la moneda mexicana y ha generado una ola de desconfianza en los mercados.

Su enfoque hacia la reforma judicial, percibido como una maniobra arriesgada, ha tenido un impacto directo en la economía del país, reflejando la falta de confianza de los mercados en su liderazgo. Sheinbaum necesita reconsiderar su estrategia y comunicarse de manera más clara y segura para evitar más daños a la economía mexicana.

Y es que de cara a la transición de gobierno, ayer miércoles, la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) dio a conocer operaciones para reducir presiones de deuda al gobierno de Claudia Sheinbaum a través del refinanciamiento de deuda para 2025.

La transacción se realizó en el mercado de Nueva York, con el fin de reducir los pagos de deuda externa del gobierno federal para 2025 y se refinanció también deuda en el mercado local en pesos para el mismo año, informó en su cuenta de X el subsecretario Gabriel Yorio.

Se trata de un bono con vencimiento en abril del año próximo por un monto total en circulación de 894 millones de dólares, "lo implica una reducción de la deuda externa para liberar presiones de pago para la siguiente administración".

También ayer mismo desde el Banco de México (Banxico) se mandó una señal en clave de tranquilidad para los mercados. La gobernadora Victoria Ramírez aseguró que el Banco Central actuará de ser necesario para preservar la estabilidad financiera del país.

No te pierdas el Póker Político de mañana, donde continuaremos analizando el juego de la nueva mesa del póker político y lo que significa este cambio para el futuro de México.

La próxima mano promete ser interesante, y las apuestas están más altas que nunca. ¡Ciaooo!



En el mundo del póker político, la reciente jugada de Claudia Sheinbaum ha dejado a más de uno cuestionando la estabilidad de la mesa.

El anuncio de su plan para reformar el Poder Judicial, lejos de fortalecer la confianza en su gobierno, ha provocado una caída casi inmediata del peso mexicano.

Esta maniobra, percibida como un bluf por los mercados, nos lleva a preguntarnos: ¿Qué tan sólida es realmente la mano de Sheinbaum?

Las reacciones de los inversores no se hicieron esperar. La moneda mexicana, ya frágil, se desplomó casi 3 % tras el anuncio, marcando su peor desempeño desde septiembre de 2020.

Esta reacción refleja una profunda desconfianza en la capacidad de Sheinbaum para manejar la economía y mantener la estabilidad institucional. Los mercados, como los jugadores de póker experimentados, saben identificar una jugada débil y no dudan en retirarse cuando ven un riesgo inminente.

El problema radica en la incertidumbre. La propuesta de reforma judicial de Sheinbaum introduce un nivel de ambigüedad que los mercados detestan. En el póker, cambiar las reglas a mitad del juego es una estrategia que rara vez resulta en éxito.

Los inversores temen que las modificaciones al sistema judicial puedan debilitar la independencia de las instituciones

y socavar el Estado de derecho, elementos cruciales para la confianza económica y la inversión extranjera.

Además, la victoria aplastante de Morena en ambas cámaras del Congreso ha alimentado los temores de una agenda de cambios constitucionales sin contrapesos.

Sheinbaum tiene ahora la capacidad de impulsar reformas significativas sin necesidad de apoyo opositor, un poder que, en manos equivocadas, podría desestabilizar aún más la economía mexicana.

La comparación con su predecesor, Andrés Manuel López Obrador, no ayuda.

Las políticas de AMLO, aunque populares entre ciertos sectores, han sido vistas con recelo por su tendencia a centralizar el poder y tomar decisiones económicas abruptas.

Sheinbaum parece no haber aprendido de los errores del pasado. En lugar de calmar las aguas y presentar una estrategia clara y bien fundamentada, ha optado por un bluf que ha resultado en un golpe directo a la confianza en el peso mexicano. La comunicación y la transparencia son esenciales en estos casos, y la falta de estas ha sido evidente en la reciente caída del peso.

El impacto de esta jugada va más allá del ámbito económico. La percepción de un liderazgo débil y poco confiable puede erosionar rápidamente el apoyo popular, especialmente cuando las promesas de